

## ***Notas para un abecedario artesanal desde la experiencia de Opera como proceso ecosófico***

Por PAULINA E. VARAS<sup>1</sup>

### **Abstract**

The following text is a reflection from a recent clinical work experience that Miguel D. Norambuena carried out in Moscow under the title "Opera" in a psychiatric clinic with a ward for schizophrenic residents. From a film that was made from this experience, I will visit some concepts, an alphabet of terms in use for clinical and creative work, that continue to be operative in clinical work today and that are projected as creative echographic forms thought pressing on our present.

Un *abecedario artesanal* es entendido como la transformación de materiales presentes en un tiempo y lugar determinados. Se trata de la búsqueda de temporalidades, ritmos, duraciones en una pluralidad de posibilidades que se dan, se buscan, se componen.

Este *espacio inventado*, denominado por Miguel, es una experiencia en vistas a la creación de una mutación de valores, el poder transitar de los valores molares o capitalísticos ordinarios hacia un espacio de intensidad molecular donde esta el deseo y la emancipación de la subjetividad que se manifiesta. El pasaje de esas intensidades, ese tránsito es *a través*, esto quiere decir que se produce un ritmo que permite transitar porque pueden transformarse materiales. El tránsito de lo molar al deseo es una transformación objetiva de materiales, la puesta en movimiento de una misma, a través de una modalidad gestual, en un material concreto, donde hay mutación de valores. Se trata de advenir, desear el mundo que se vive.

### **Traducción y transcripción del video Opera<sup>2</sup>:**

*“En el Hospital siquiátrico de Moscú Gannouchkina n° 4, se encuentra el Instituto de siquiatría de Moscú, que al mismo tiempo, alberga la asociación “Nuevas posibilidades”. Esta asociación me invitó a crear un grupo sicoterapéutico que llamé Opera. Durante mas de un*

---

<sup>1</sup> Universidad Andrés Bello, Chile.

<sup>2</sup> El video puede visitarse en el siguiente enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=yZiaiMrNfCc>.

*año y medio, pacientes del hospital psiquiátrico y pacientes externos que vivían con sus familias participaron a este grupo de manera completamente voluntaria. Fue una experiencia de todos los jueves, de una hora y media o dos horas máximo, donde los pacientes podían venir, quedarse o irse libremente según sus propias necesidades y urgencias. Los participantes sufrían de afecciones como esquizofrenia, bipolaridad o sufrían de depresiones importantes. Esta versión que con Tania Simonenkova, cineasta moscovita, llamamos la versión 0, dura 18 minutos y corresponde a una sinopsis pero sin la música, la temática poética ni el concepto procesual que Tania Simonenkova le dio a la versión larga de 45 minutos. La versión que estamos viendo es una versión corta y experimental.*

*El grupo «Opera» es un grupo sicoterapéutico informal, en donde los pacientes pueden participar o no, entrar y salir, decir o no lo que quieren y piensan, desplazarse, levantarse o quedarse sentados como les sea posible. Lo esencial del grupo es como crear una dinámica heterogénea en la cual cada uno, diferente como es del otro, pueda inventarse un espacio singular y propio. Un espacio grupal que le permite a cada cual de inventarse un espacio propio, singular, manera de poder encontrarse y re-encontrarse en este universo de confianza, de estima de si mismo; un universo en el cual los participantes – y lo digo modestamente – pueden sentirse a gusto.*

*Lo esencial de esta dinámica sicoterapéutica informal es que el animador, en este caso yo mismo, lanza dados sobre la mesa, con distintos números y que los pacientes van o no a entrar en relación, en resonancia. Los pacientes son libres de asociarse o no a ese movimiento ascendente o descendente según las necesidades del momento y de cada cual. Es así que van a contar un relato, verdadero o no, poco importa, lo esencial es la puesta en expresión de un estado insensitivo, de un momento, y/o moverse, desplazarse físicamente, levantarse por ejemplo, a fin de poner en movimiento el cuerpo, dirigirse al pizarrón y dibujar. Como también, como se ve en este momento en la pantalla, ocupar el espacio, y contar – algo excepcional – como movilizar un relato delirante y dibujarlo. Dibujar, trazar en el pizarrón ese mismo relato delirante que en ese momento le es posible de expresar.*

*Otros van a poder contar una historia o un suceso doméstico, fruto de una situación de soledad aguda en la casa. como por ejemplo, esa mujer que cuenta como su marido muy alcoholizado estaba pescando en un río de Moscú se resbaló y se ahogó. La paciente cuenta que a partir de ese momento ella entró en una gran depresión. Al ver que la mujer se desliza hacia un estado de una profunda tristeza, le pregunto si en su casa ella tiene un animal. Ella responde que tiene un perrito, e, inmediatamente, le pregunto si puede decirnos como ladra su perrito. Entonces ella imita el ladrido de su perro “guau, guau” y a partir de ese relato compusimos una polifonía con la imitación que los otros asistentes hacían de sus animales domésticos. Resultando una polifonía de sonidos, una situación colectiva en la cual lo que importa es el estar ahí, en el grupo. Vale decir poder preservar su singularidad al interior de un colectivo. Lo que es evidente cuando se vive una situación de extrañeza esquizofrénica o deseante.*

*Este “Espacio inventado” es posible, viable y vivible, porque se pudo crear esta condición óptima de empatía en la que cada cual se pudo crear su propio “umwelt”. Creándose una bifurcación temporal, disociándose del tiempo mayor, de la celeridad, del stress, de la ansiedad, de la angustia y de la espera. Para poder pasar a una especie de duración en la cual el desafío es de poder darle tiempo al tiempo, fabricar un tiempo. Un espacio inventado perfectible a la fabricación de tiempo. Un tiempo singular para que el “otro” pueda advenir, es decir, venir o ir hacia a el, según sus conveniencias y posibilidades.*

*En ese “Espacio inventado”, gracias al canto, la poesía, la escritura, la pintura y el dibujo, la puesta en movimiento del cuerpo-en-relación, se puede “evaluar” y “analizar” el beneficio del consumo farmacológico y los efectos secundarios de ese consumo, así como los aspectos o estados cualitativos de la vida de esos pacientes.*

*En ese sentido, esta experiencia sicoterapéutica informal es posible solamente si este espacio está habitado de altos coeficientes de libertad en donde no existe ninguna coerción, donde la estructura del grupo, individual como colectiva se construye, se arma y se desarma según las conveniencias y las disconveniencias de cada cual.*

*Este trabajo de “animación sicosocial”, término que cree en el centro Racard, en Ginebra, hace algunos años, depende y es viable, solamente si las personas pueden apropiarse de ese espacio posible.*

*Este “Espacio inventado” que llame “Opera” no cae evidentemente del cielo. Todo esto se armó y se desarrolló inicialmente en el centro Racard, en Ginebra, con “residentes” que vivían problemas importantes de la personalidad, y en este grupo Opera, es una suerte de continuación en otro territorio y otro universo de la experiencia Racardiana.*

*La radicalidad de esta experiencia se percibe y es factible solamente si se re-inventa o se inventa otra temporalidad. Esta otra temporalidad se compone de una multiplicidad de velocidades, de duraciones y de lentitudes correspondiente a cada paciente. Razón por la cual es un espacio que se construye y que es peculiar en cada reunión.*

*Pude observar cómo cada participante logra inventarse su propia temporalidad, de manera de crearse una estructura mínima vivible, desarrollarse un sistema perfectible, para permitir la puesta en movimiento de procesos de rehabilitación de sí mismo.*

*A las personas que les interese esta experiencia y algunas nociones evocadas estas se encuentran en la práctica de la sicoterapia institucional fundada por Francesc Tosquelles en Saint Alban y la experiencia de la clínica de La Borde, también en Francia desarrollada por Jean Oury. experiencias que yo visité a la luz de la filosofía de Gilles Deleuze y de Félix Guattari, además de los aportes de Paul Virilio y de la dimensión de la celeridad. Difícilmente se puede crear estos Espacios inventados y experiencias adyacentes sin un mínimo de trabajo de conceptualización y teorización.”*

Este ejercicio de traducción al español del documental 0 de Opera, es un ejercicio que

quiere situar en este momento una reflexión profunda sobre nuestras singularidades viviendo en este mundo, y cómo este material puede ser parte de aquellos procesos subjetivos artesanales que permiten pensarnos como parte de experiencias grupales de acompañamientos des-alienantes en el presente.

*Opera* como un ejercicio sísmico conecta con los movimientos vitales de nuestro cuerpo. Con aquello que se mueve a veces casi imperceptible, a veces muy fuerte cuando tiemblan nuestras certezas y verdades, cuando se nos mueve todo, o cuando después de un fuerte movimiento sísmico o tectónico subjetivo; cuando pensamos que la gran intensidad ha pasado, se vuelve a mover y viene una réplica que reafirma su propia intensidad en nosotrxs.

Esta experiencia de co-existencia, co-presencia y de coalescencia de singularidades nos conecta hoy día, año 2019 con aquella posibilidad, en tanto potencia, de estar pensándonos en conexión con esas otras presencias -visibles o invisibles- que nos acompañan en la vida.

Esta experiencia visual, *Opera*, que nos llega de tan lejos y que nos parece al mismo tiempo tan cercana, tan próxima, una experiencia intensiva, visual, sonora y perceptiva, subjetiva, me lleva a plantearme alguna preguntas.

¿Cuáles son hoy nuestros Espacios inventados, desterritorializados, no autoritarios, no educativos, ni representativos? Dicho de otro modo, cuales son hoy día, en este momento, nuestras practicas desalienantes? ¿Cómo producir estos espacios y potenciar así, aquí y ahora, nuestras singularidades en el presente?

¿Que herramientas elaboramos para una puesta en práctica de aquellos tipos de relaciones por resonancia?

¿Cómo sigue afectando a nuestras vidas la celeridad y cómo podemos reinventar temporalidades cuya radicalidad nos dé un respiro en el mundo que vivimos?

*Opera* se nos presenta como una producción o experimentación que nos permite elaborar nuevos valores para estar en el mundo lejos de las formas alienantes. Como señala Miguel, “El discurso o el relato viene conjuntamente con el gesto, la puesta en movimiento *work in progress* de materiales precede al relato, nunca antes” esto es vital para abordar una procesualidad que integre estos materiales con un sentido que posibilite otro tipo de relaciones.

Porque se trata acá de territorios adyacentes, singulares y deseantes. No autoritarios ni misóginos. Y en tanto encuentro ecosófico es una transformación de materiales porque hay cuerpos en movimiento, soplos, posturas, sonidos, afectos, deseo, subjetividad.

*Opera* como Espacio inventado pone en escena la polivocidad y pluralidad de los flujos, son varias las temporalidades, intensidades, líneas de fuga, sentimientos, subjetividades y deseos que se depositan en este singular encuentro de posibles. Miguel diría hoy día parafraseando a Silvia Rivera Cusicanqui: todo un mundo *ch'ixi* de sueños y posibles.